

Las negociaciones de Berlín. Los originales de la correspondencia secreta Franco-Serrano

Alfonso Escuadra Sánchez / IECG

Recibido: 23 de junio de 2023 / Revisado: 23 de agosto de 2023 / Aceptado: 27 de agosto / Publicado: 6 de abril de 2024

RESUMEN

La necesidad estratégica de conseguir la derrota de Gran Bretaña antes de la apertura del frente ruso llevó a Alemania a preparar una operación para tomar Gibraltar que exigía la entrada de España en la guerra. Con ese objetivo se abrirían negociaciones en Berlín en las que participó una delegación encabezada por el ministro Ramón Serrano Suñer. Se pretende arrojar luz sobre esta cuestión a través del análisis de la correspondencia que, durante estas negociaciones, el citado ministro mantuvo con el entonces Jefe de Estado y cuyos originales inéditos se encuentran actualmente depositados en una colección privada.

Palabras clave: II Guerra Mundial, España, Gibraltar, diplomacia.

ABSTRACT

The strategic need to defeat Great Britain before the opening of the Russian front led Germany to prepare an operation to seize Gibraltar, which required Spain's entry into the war. With this aim in mind, negotiations were opened in Berlin in which a delegation led by the minister Ramón Serrano Suñer took part. The aim is to shed light on this issue by analysing the correspondence that the aforementioned minister had with the then Head of State during these negotiations, the unpublished originals of which are currently deposited in a private collection.

Keywords: World War II, Spain, Gibraltar, diplomacy.

1. FUENTES Y METODOLOGÍA

La negociación hispano-alemana de septiembre de 1940, el primer encuentro oficial entre los Gobiernos de la nueva España del Partido único y el III Reich, supuso la consolidación del “salto adelante” emprendido por el Régimen tras la derrota sufrida por los aliados en la llamada batalla de Flandes. Este proceso se había iniciado en junio de 1940 con la proclamación de la no-beligerancia y la misión de Vigón y cuatro meses después, se culminaría con la famosa Conferencia de Hendaya.

Pues bien, entre las fuentes primarias relativas a esta negociación, destacan especialmente las cartas que, en aquellos días, se intercambiaron, por un lado, el presidente-canciller Hitler, el jefe del Gobierno italiano Benito Mussolini y el general Francisco Franco y por otro, la

correspondencia secreta mantenida entre este último y el aún ministro de la Gobernación Ramón Serrano Suñer.

A diferencia de las que componen el primero de estos bloques (las cuales se encuentran a disposición de los historiadores desde principios de la década de los sesenta) (DGFP, 1961, Doc. N°48, 68, 70 y 88), habría que esperar al inicio de la Transición para acceder a las primeras entregas de las que conforman el segundo. Fue en 1977 cuando, con la manifiesta intención de clarificar responsabilidades y combatir bulos sobre el papel que se le venía atribuyendo en relación con la actitud de España durante la II Guerra Mundial, Serrano Suñer decidió sacar a la luz las cartas que obraban en su poder y cuyo contenido, por razones de Estado, había decidido mantener en secreto hasta entonces (Serrano Suñer, 1977:

331-348). Es decir, las cartas que Franco le había remitido durante el desarrollo de su misión en Berlín.

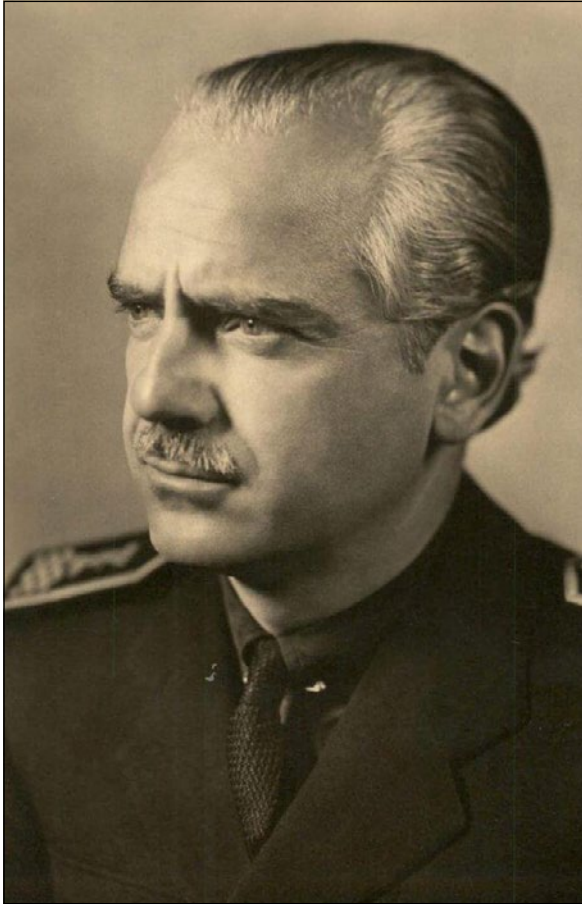


Lámina 1. Serrano Suñer, en una imagen correspondiente a los días de su visita a Berlín aún como ministro de la Gobernación (Colección privada ICR)

Pero aún faltaban las que el ministro había escrito para este en aquellos mismos días, siendo muchos los que las daban ya por perdidas. Sin embargo, estas se habían conservado como parte de la correspondencia privada del Jefe del Estado, en manos de la familia Franco, junto a una copia mecanografiada de la primera carta de este a Serrano y sendos borradores manuscritos de las otras dos. Habría que esperar aún cuatro décadas más para que estos importantísimos documentos comenzaran a salir a la luz.

En julio de 2018, se hacía finalmente público que las cartas se habían conservado (Togores, 2018). Aunque todavía habrían de pasar casi dos años para que el profesor Luís Togores, el

primer investigador en tener acceso a las mismas, transcribiese su contenido (con alguna que otra licencia) en su último libro (Togores, 2018: 63-75, 93-99, 104 y 105). El autor de esta comunicación ha tenido acceso a estos documentos, incluidos los dos borradores manuscritos de Franco que, hasta ahora, mantienen su condición de inéditos.

Aparte de ello, el interés de este artículo radica en que, tratándose de una documentación de acceso más que restringido, las conclusiones obtenidas en su análisis se alejan de las publicadas hasta el momento, para contribuir a dar solidez a una tesis alternativa sobre los fines y resultados de aquellas trascendentales conversaciones de Berlín (Escuadra, 2021: 219-318). Sin duda, son muchos los aspectos significativos que, a la luz de su contenido, resultan matizados de una forma definitiva. Si bien las limitaciones de espacio hacen necesario que esta exposición se reduzca a las aportaciones más novedosas.

2. DETALLES FORMALES

Antes de entrar en ellas, se impone abordar los aspectos formales de estas cartas; ya que aportan jugosas evidencias de gran utilidad en el estudio de un tema que historiográficamente presenta tantas aristas. En primer lugar, se debe destacar que se trata de textos manuscritos por el propio Serrano y que ninguna de ellas es la versión, convenientemente corregida, de un borrador previo; lo que las convierte en la primera y única expresión de su contenido.

Y no es esta la única característica que las aleja de lo que se considera una misiva formal. Ya que en ellas se pueden ver numerosas tachaduras, correcciones, inclusiones de palabras y expresiones, extensos añadidos *post data* e incluso “olvidos” de última hora escritos en los márgenes o en mitad del texto. Se cuentan hasta seis tachaduras, dieciséis añadidos y nueve páginas bajo el epígrafe “Olvidaba”. Todo lo cual las sitúa, en lo que a sus características se refiere, a mucha distancia de lo que cabría esperar a tenor de la formación y el cargo de su redactor, de la importancia y superioridad jerárquica de su destinatario o de la enorme trascendencia de su contenido.

Pero sin cuestionar las razones que el propio Serrano aporta para su justificación, la apariencia



Lámina 2. Serrano a su llegada a Berlín el 16 de septiembre de 1940. A su derecha el ministro de Asuntos Exteriores del Reich Joachim von Ribbentrop y junto a él el General Eugenio Espinosa de los Monteros, Embajador de España en la capital alemana. Al fondo, justo detrás del oficial de la *Ordnungspolizei* que mandaba la formación de honores, se puede ver al ministro del Interior del Reich Wilhelm Frick (Colección privada ICR)

formal de estas cartas pone de manifiesto una cuestión de cierta relevancia. Se debe tener en cuenta que, además del personal de la Embajada, dentro de su mismo séquito, Serrano disponía de al menos tres personas de su absoluta confianza, todas ellas más que capacitadas para asumir la tarea de pasarlas a limpio. De manera que el hecho de haberlas escrito de su puño y letra no había venido forzado ni por la falta de medios materiales ni de recursos humanos.

Desde esta perspectiva, tras su afirmación “*no he podido usar mecanógrafa*”, sólo puede existir un velado recordatorio a las razones de peso que habían desaconsejado su empleo. Razones que no había que explicar a Franco y que debían ser lo suficientemente poderosas para hacer que el ministro renunciara a pasar a máquina los borradores. Y ello no sólo a costa de renunciar a una mejora sensible en la presentación de sus importantes informes, sino incluso a corregir las carencias que las versiones manuscritas presentaban en cuanto a la estructura y el orden de los asuntos tratados.

Todo parece responder a un claro empeño de blindar el acceso a su contenido; empeño que vendría motivado por la absoluta necesidad de garantizar el secreto de lo tratado en aquellas conversaciones; lo cual constituye un indicio nada desdeñable a la hora de calibrar la trascendencia

de la misión que Franco le había encomendado. Algo que, a su vez, pugna claramente con la versión avalada en su día por el Régimen o con la que el mismo Serrano había ofrecido en la primera entrega de sus memorias (Serrano Suñer, 1947: 160-162).



Lámina 3. Von Ribbentrop, en el centro, con Serrano a su izquierda y el traductor Dr. Gross a su derecha durante la cena de gala ofrecida por las autoridades alemanas en el Hotel Adlon, horas después de su entrevista del 16 de septiembre (Colección privada ICR)

3. EL CONTENIDO

Siguiendo un orden cronológico, la serie se inicia con la carta que Serrano escribió a Franco, con fecha del 18 de septiembre de 1940, a fin de informarle del resultado de la primera ronda de aquellas negociaciones.

De ella hay que destacar, en primer lugar, su condición de prueba irrefutable de que Franco le había enviado a Berlín a negociar las condiciones en las que España estaría dispuesta a tomar parte en la guerra dentro de la alianza del Eje (DGFP, 1961: 83-91).¹ Siendo este un asunto que a pesar de los años transcurridos sigue concitando una enconada polémica, es de agradecer que sea el propio Serrano quien, a través de esta carta, le ponga definitivamente fin: “(Ribbentrop) no ocultó la alegría que le producía conocer de labios míos, como persona muy próxima a ti (a Franco), la disposición de España y su propósito de intervenir en la guerra en cuanto dispusiésemos de aquellos medios”.

Al hablar de “medios”, se refería a la ayuda en el abastecimiento de cereales, combustible, materias primas y armamento que previamente se habían puesto en conocimiento del Gobierno alemán, tanto por conducto diplomático, como a través de emisarios especiales. Se confirma así lo que, en su día, había quedado recogido en el acta alemana.

Pero también permite demostrar con contundencia que el conjunto de aquella maniobra de acercamiento al Eje responde más a los presupuestos de un “Franco oportunista y previsor” que a los de un “Franco alocado y belicista”.² En este sentido, refuerza la idea de que el fin perseguido era aprovechar la coyuntura para cerrar un acuerdo que permitiese a España obtener los mayores beneficios a los mínimos costes. “Creo que esto (escribió Serrano refiriéndose a la firma de un acuerdo) es lo que llevaría sin riesgo inmediato para España por su propio derecho a la conferencia de la Paz”.

Por otro lado, contribuye a precisar la esencia de lo que luego sería el eje central de la Conferencia de Hendaya. En este sentido, Serrano

deja bien claro que, tanto en sus conversaciones con el ministro de Asuntos Exteriores alemán como con el propio Hitler, los españoles habían ya circunscrito sus aspiraciones territoriales a Marruecos y el Oranesado. Y algo aún más importante, que estas habían sido aceptadas por Berlín, con la única condición de que sus intereses económicos en la región quedasen contemplados de forma satisfactoria.³



Lámina 4. Momentos iniciales de la entrevista Hitler-Serrano del 17 de septiembre, a la izquierda se puede ver de nuevo al Dr. Gross, el mismo que ejercería como tal durante la famosa entrevista de Hendaya. Serrano sostiene la carta personal de Franco al Canciller alemán fechada el 11 de septiembre de 1940 (Colección privada ICR)

Resulta igualmente interesante comprobar la falta de crédito que, con la vista puesta en la ejecución del ataque a Gibraltar, los alemanes otorgaban a la tesis de Franco sobre los méritos cosechados hasta entonces por España en su pretendido enfrentamiento con los “enemigos del Eje”. Todo ello, sin olvidar el certificado de veracidad que otorga al papel desempeñado por el *Admiral* Wilhem Canaris en relación con las peticiones de armamento o a los contactos que Franco había mantenido con los miembros de la Comisión militar dirigida por el *Oberstleutnant* Hans Mikosch (Escuadra, 2021: 156-180).⁴

La parte en la que se refiere a la entrevista con Hitler en la Cancillería, también encierra una clara evidencia de que la razón que había propiciado aquellas negociaciones, era la

1 FNFF. *Carta Serrano-Franco, Berlín 18.09.1940*. Pliego 2º, Hoja 2ª.

2 FNFF. *Carta Serrano-Franco, Berlín 18.09.1940*. Pliego 6º, Hoja 1ª.

3 FNFF. *Carta Serrano-Franco, Berlín 18 de septiembre de 1940*. Carta. 18.09.1940. Pliego 2º/Hoja 3ª.

4 FNFF. *Carta Serrano-Franco, Berlín 18.09.1940*. Pliego 1º/Hoja 3ª.

necesidad estratégica de Alemania de contar con España para ejecutar la operación de Gibraltar.

Además, el hecho de que Franco subrayase la mayor parte de lo expresado en relación con esta acción, es un claro exponente de la importancia del papel que la alta estrategia jugaba en todo aquello. Pero es el mismo Hitler quien se encargaría de manifestarlo en una frase oportunamente recogida por Serrano con la que, además de reconocer la importancia de la componente militar en todo este desarrollo (DGFP, 1961: 93-98),⁵ desacredita definitivamente la tesis de que Alemania no tenía gran interés en la intervención de España en la guerra: “(Hitler) dijo que estaba interesado porque la operación de Gibraltar se hiciera con toda rapidez, ya que resolvería por sí la cuestión del Norte de Africa y del Mediterráneo”.⁶ Se pone así de manifiesto que la toma del Peñón sólo era el paso previo a la adopción de una medida de máximo alcance estratégico, como era el despliegue de lo que denominaban el “Sistema Defensivo del Espacio Euroafricano”.⁷

Por otro lado, las alusiones al mismo reafirman con contundencia que los organismos de alta planificación germanos ya contemplaban que, a su victoria en Europa, le iba a seguir un enfrentamiento con los Estados Unidos en el marco de un conflicto global.⁸ No obstante, lo más importante en relación con el “salto adelante” es que, fue precisamente al tratar de la contribución española a este despliegue, cuando había surgido uno de los dos puntos de desencuentro de aquellas conversaciones. Se trata del deseo alemán de establecer bases aeronavales en la costa occidental de Marruecos y en una de las Islas Canarias. Ahora es posible certificar, sin género de dudas, que Serrano no sólo mostró una oposición frontal a la propuesta alemana, sino que planteó como alternativa el uso de bases conjuntas en el marco de una alianza.⁹ El subrayado a dos colores realizado por el propio Franco enfatiza la importancia de este asunto.

En relación con el mismo tema, resultan tremendamente ilustrativos los consejos que Serrano se permite dar a Franco sobre la actitud a adoptar frente a esta pretensión:

Seguramente tú contestarás lo que sea mejor para España, pero creo que incluso para seguir negociando (aparte de la conveniencia española que es en definitiva la *suprema ratio*)¹⁰ es conveniente que tú, con palabras cariñosas y buenas razones, insistas y aprietes en la necesidad de que Marruecos nos lo entreguen íntegro y libre (sin bases suyas) sin más limitaciones que las de carácter económico.

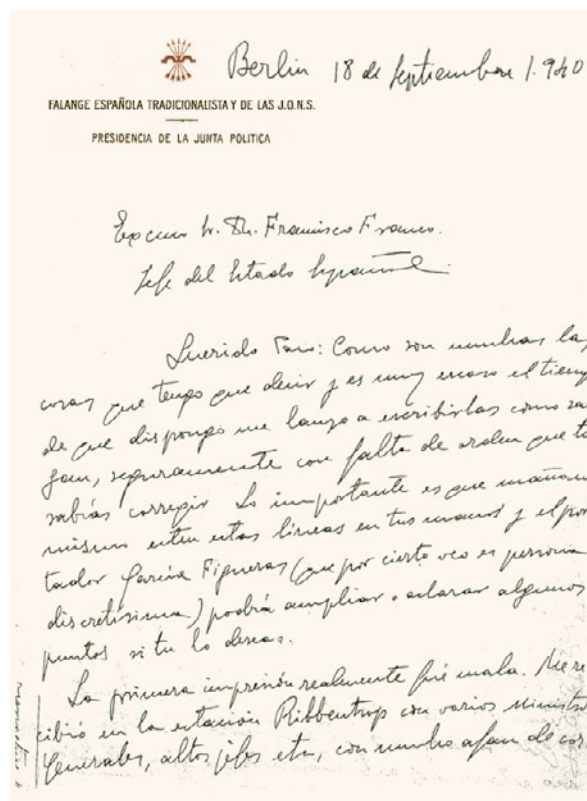


Lámina 5. Primera página de la larga carta/informe que Serrano Suñer remitió a Franco tras sus primeros encuentros con Hitler y von Ribbentrop (FNFF)

5 Carta Serrano-Franco 18.09.1940. Pliego 3º/Hoja 2ª y 3ª.

6 FNFF. Carta Serrano-Franco. 18.09.1940. Pliego 4º/Hoja 2ª.

7 FNFF. Carta Serrano-Franco, 18.09.1940. Pliego 4º/Hoja 1ª y 2ª.

8 FNFF. Carta Serrano-Franco, Berlín 18 de septiembre de 1940. Pliego 4º/Hoja 2ª y 3ª.

9 *Ibid.*

10 El paréntesis es del original.

Aparte de esto, tal vez las expresiones más interesantes se encuentren en el último pliego de la misiva, en el que se puede leer:

Como dato para tu información privada y consiguiente enjuiciamiento, te diré que cuando hablé con Hitler de todo lo referente a los preparativos y entrada de España en la guerra dejé consignadas como convinimos tres afirmaciones: Primera. Que queríamos entrar tan pronto como nos dieran trigo, gasolina y armamento.

Segunda. Que no queríamos sin embargo estar estorbando, con una alusión muy leve a Italia.

Tercera. Que (por si no recogían)¹¹ tanto nos aprieta Inglaterra que un día por exigencia de nuestro propio honor y nuestro interés tendríamos que declararle la guerra.

En otro orden de cosas, el contenido de esta parte final, juega decididamente en contra del mito del Canaris pacifista, al referirse al interés que este había mostrado en la intervención de España como requisito básico para la aplicación de la estrategia periférica, de la que él mismo era un ferviente partidario. De ahí que Serrano recogiese cómo el marino, personalmente, se “había ofrecido para ser portador de los deseos e indicaciones de España”.¹²

La larga misiva resulta además tremendamente útil para documentar el interés de Serrano por imponer su figura dentro del ámbito de la política exterior,¹³ o para fechar el momento en que se acordó el futuro encuentro Franco-Hitler en Hendaya. Un asunto, que el Generalísimo también quiso destacar con un doble subrayado:

Hitler terminó la conversación con una oferta espontánea y francamente cordial de que, en cuanto estas negociaciones estén un poco más adelantadas, se trasladará a la frontera francesa del

sur para tener una entrevista personal contigo. Eso es hoy, a mi juicio, lo más interesante que España puede hacer. Hablar y salir del enrarecimiento del ambiente nacional.¹⁴

Tampoco se pueden olvidar las referencias a la posibilidad de cerrar un pacto de alianza¹⁵ para el que, previamente, debía quedar despejada la negociación de los aspectos económicos.¹⁶ A este respecto, la carta recoge cómo había sido el propio Hitler quien había expresado el deseo de dar culminación a la visita con la firma de un protocolo. Con ello, no sólo se demuestra la presión de tiempo bajo la que trabajaban los alemanes, sino que permite datar el origen del importantísimo documento cuya firma se cerraría luego en Hendaya.¹⁷



Lámina 6. Composición con las primeras páginas de las tres cartas que Serrano envió a Franco en la segunda quincena de septiembre de 1940 para informarle del desarrollo de las negociaciones (FNFF)

El informe manuscrito de Serrano sería contestado por Franco en su carta del 21 de

11 El paréntesis es del original.

12 FNFF. Carta Serrano-Franco de 18.09.1940. Pliego 8º/Hojas 1ª y 2ª.

13 FNFF. Carta Serrano-Franco de 18.09.1940. Pliego 4º/Hoja 4ª y Pliego 5º/Hoja 1ª.

14 FNFF. Carta Serrano-Franco de 18.09.1940. Pliego 5º/Hoja 2ª.

15 FNFF. Carta Serrano-Franco de 18.09.1940. Pliego 6º/Hoja 4ª.

16 Añadido *post data*. FNFF. Carta Serrano-Franco 18.09.1940. Pliego 7º/Hojas 1ª, 2ª, 3ª y 4ª.

17 FNFF. Carta Serrano-Franco de 18.09.1940. Pliego 6º/Hoja 2ª.

septiembre. Pero dado que la versión que se conserva es una copia mecanografiada y que su contenido es suficientemente conocido desde hace medio siglo, basta con destacar que, además de felicitar a su ministro por la conducción de las conversaciones o identificar en lo que denominaba “hipotecas territoriales y económicas” las únicas dificultades, Franco se había mostrado de acuerdo con la propuesta alemana. Por ello, no dudó en manifestarse convencido de que no sería difícil llegar a un acuerdo que fuese satisfactorio para ambas partes y terminase dando su aprobación a la firma del protocolo de alianza. La carta que escribiría a Hitler confirma este extremo (DGFP, 1961: 153-155). Finalmente daría a Serrano una consigna en la que se resume la clave de la postura sostenida por España tanto en aquellas negociaciones, como en el conjunto del “salto adelante”: “(España debe) *estar dentro pero no precipitar*”.

La segunda ronda de las conversaciones sería empleada por Serrano para plantear las objeciones españolas a estas “hipotecas” e intentar alcanzar una fórmula de acuerdo. Poco antes y tras conseguir la aprobación de Italia, el ministro de Asuntos Exteriores alemán había propuesto la firma inmediata de una alianza militar en forma de pacto tripartito entre Alemania, Italia y España. Este pacto iría acompañado de una serie de protocolos en los que se contemplasen, el acuerdo alcanzado respecto a las aspiraciones territoriales españolas, la ayuda militar y económica, así como la forma en que España y sus nuevos territorios iban a quedar integrados en la esfera económica del Eje.

No obstante, en la segunda entrevista con Hitler, este había vuelto a insistir en el tema de las bases. Si bien para terminar aceptando que el asunto quedase en el aire para ser tratado en su futuro encuentro con Franco.

Al término de esta segunda ronda, Serrano volvería a informar de su resultado. La carta empleada para ello, escrita el 25 de septiembre de 1940 aunque con fecha de la víspera, supone una evidencia definitiva del interés alemán en la beligerancia de España, siendo además

una prueba muy sólida de que la dimensión estratégica de la operación de Gibraltar excedía con creces la toma del Peñón.¹⁸



Lámina 7. Serrano Suñer en el momento de ascender la escalinata que daba acceso a la Cancillería del Reich para entrevistarse con Hitler el 17 de septiembre de 1940 (Colección privada ICR)

Por lo demás, su contenido demuestra que el ministro había entendido perfectamente la consigna dada por Franco, proporcionando así una oportuna explicación al borrador de protocolo que le adjuntaba; un borrador que, en sus propias palabras, “tendría el valor de anunciar el Pacto de alianza militar” con el Eje;¹⁹ algo que Serrano había hecho convencido de que “el triunfo de Inglaterra no sólo sería nuestro fin individual, que nada es frente a la Patria, lo peor

18 FNFF. Carta Serrano-Franco de 24.09.1940. Pliego 1º/Hoja 3ª y Pliego 2º/Hoja 2ª.

19 FNFF. Carta Serrano-Franco de 24.09.1940. Pliego 1º/Hoja 3ª y Pliego 3º/Hoja 4ª.

es que significaría fatalmente el fin mismo de la Patria: República Vasca, República catalana, etc.” Palabras que sin duda explican su interés en “quedar dentro”.²⁰

Más adelante, al referirse a la necesidad de no regresar de Berlín con las manos vacías, Serrano señala muy a las claras quien llevaba realmente la batuta en aquel movimiento al escribir que, en caso contrario, “no quedaríamos dentro ya, como tu (Franco) quieres, y el efecto sería penoso para luego”.²¹

Horas después, llegaba a Berlín la carta en la que Franco daba su aprobación a la firma de la alianza militar propuesta por Berlín; alianza que debía venir precedida de un protocolo con las “garantías para que no nos puedan arrastrar a la intervención sin tener resueltos los problemas en forma soportable para nuestro pueblo” (Serrano Suñer, 1977: 342-348). Serrano daría cuenta de ello a los alemanes pasando a centrar sus esfuerzos en cumplir este mandato (DGFP, 1961, Doc. Nº 103: 183-184); algo aparentemente factible una vez se hubo alcanzado un acuerdo en los temas económicos.

Sin embargo, todo se frustraría en el último minuto a causa de un cambio radical en la postura alemana (Escuadra, 2021: 286 y ss). Un cambio cuya clave se encuentra en la decidida actitud con la que los franceses se enfrentaron al intento británico de ocupar Dákar; un giro de ciento ochenta grados que Serrano había comenzado a intuir a lo largo de esta segunda y decisiva ronda de negociaciones (DGFP, 1961: 201-204)²² y que explica el rechazo alemán al borrador de protocolo que les había propuesto.

Tal como el ministro explicaría a Franco en la que sería su tercera y última carta, los alemanes se habían servido de las cuestiones económicas como excusa para evitar suscribirlo.²³ El aún no lo sabía, pero la verdadera razón de aquella negativa venía motivada por el reconocimiento explícito a las aspiraciones territoriales españolas que este contenía. El hecho de que estas hubiesen de verificarse a costa del Imperio francés convertían el mencionado reconocimiento en algo

incompatible con el repentino deseo de Berlín de contar con la colaboración de Francia.

De todas formas, las pretensiones de Hitler no se reducían a olvidarse de España (a la que seguía necesitando para su estrategia de guerra) para bascular únicamente sobre Francia. Se trataba más bien de encontrar la forma de cerrar la perseguida alianza con España sin renunciar a la colaboración de Francia. Sin esta perspectiva, ahora reforzada por el contenido de las cartas de Serrano a Franco, resulta muy difícil entender cuanto, semanas después, se iba a discutir y pactar en la conocida Entrevista de Hendaya.

4. CONCLUSIONES

- La misión de Serrano en Berlín no tenía como objetivo sondear la nueva situación creada tras la derrota de Francia, sino negociar la entrada de España en la guerra.
- El contenido de las cartas revelan con claridad que la posición de Franco era sumarse a la alianza del Eje, una vez garantizado su abastecimiento económico y militar pero siempre reservándose el derecho a elegir el momento de sumarse activamente al conflicto.
- La negociación de Berlín no terminó con la perseguida firma de una alianza como se pretendía a consecuencia del giro en la posición inicial alemana producto del “Efecto Dákar”.
- Las negociaciones de Berlín alcanzarán su culminación con la posterior Conferencia de Hendaya cuyo planteamiento, desarrollo y resultado contribuye a explicar.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Burdick, C. B. (1968). *Germany's Military Strategy and Spain in World War II*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Dankelmann, O. (1994). *Franco zwischen Hitler und den West-mächten*. Ost-Berlín: Deutscher Verlag der Wissenschaften.

20 FNFF. Carta Serrano-Franco de 24.09.1940. Pliego 5º/Hoja 1ª y 2ª.

21 FNFF. Carta Serrano-Franco de 24.09.1940. Pliego 5º/Hoja 4ª.

22 FNFF. Carta Serrano-Franco, 24.09.1940. Pliego 1º/Hoja 2ª.

23 FNFF. *Carta Serrano-Franco, Berlín 26 (sic).09.1940*. Pliego 1º/Hojas 1ª, 2ª y 4ª. En realidad, fue escrita el 28.09.40.

- Demps, L. (1994). *Berlin Wilhelmstrasse*. Berlín: Eine Topographie preussisch-deutscher Macht. Ch., Links Verlag.
- Detwiler, D. S. (1962). *Hitler, Franco und Gibraltar, Die Frage des spanischen Eintritts in den Zweiten Weltkrieg*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.
- DGFP (1961). *Documents on German Foreign Policy*. US Department of State. Washington, Serie D, Vol. XI, US Gov. : Printing Office.
- Escuadra, A. (2021). *Objetivo Gibraltar. Entre el Plan G y la Operación Félix*. Madrid: Fundación Don Rodrigo.
- Gates, E. M. (1980). *End of the Affair. The collapse of the Anglo-French Alliance, 1939-40*. Los Angeles: University of California Pres.
- Hillgruber, A. (1982). *Der Zweite Weltkrieg 1939-1945. Kriegsziele und Strategie der grossen Mächte*. Stuttgart: Kohlhammer Verlag.
- Linne, K. (2008). *Deutschland jenseits des Äquators? Die NS-Kolonialplannungen für Afrika*. Chr, Berlín: Links Verlag.
- Moreno Juliá, X. (2007). *Hitler y Franco. Diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Payne, S. G. (2008). *Franco and Hitler. Spain, Germany and World War Two*. New Haven: Yale University Press.
- Ruhl, K. J. (1975). *Spanien im Zweiten Weltkrieg*. Hamburgo: Hoffmann Und Campe Verlag.
- Serrano Suñer, R. (1947). *Entre Hendaya y Gibraltar*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Españolas S.A.
- Serrano Suñer, R. (1977). *Entre el Silencio y la Propaganda, la Historia como fue*. Barcelona: Ed. Planeta.
- Togores, L. (2018). “*ABC accede a la correspondencia inédita entre el dictador y el abogado español*”. ABC. Edición del 15 de febrero.
- Togores, L. (2020). *Franco frente a Hitler*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Tusell Gómez, J. (1995). *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Alfonso Escuadra Sánchez

Historiador especializado en la Segunda Guerra Mundial y miembro de la sección Primera del IECG

Cómo citar este artículo

Alfonso Escuadra Sánchez. “Las negociaciones de Berlín. Los originales de la correspondencia secreta Franco-Serrano”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (60), abril 2024. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 103-112.
